

LA POBLACIÓN DE LA DIÓCESIS DE GUADIX EN EL SIGLO XVI: ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN.

THE POPULATION OF THE DIOCESE OF GUADIX IN THE 16TH CENTURY: STRUCTURE AND DEVELOPMENT.

Bernard Vincent

École des Hautes Études en Sciences Sociales (Paris) | bernard.vincent@ehess.fr

Recibido: abril de 2016 / Aceptado: mayo de 2016.

Resumen

El estudio de los censos de población de la diócesis de Guadix, realizados en la segunda mitad del siglo XVI, permite situar el escenario de convivencia entre las comunidades morisca y cristiano vieja. La distribución de la población y sus ocupaciones permite entender la organización de las ciudades neocristianas y su configuración urbana. Del mismo modo, que la comparación entre la población asentada en los núcleos rurales antes e inmediatamente después de la expulsión de 1571 vislumbra el escenario sobre el que se llevará a cabo la consecuente repoblación¹.

Palabras clave

Demografía histórica | Moriscos | Repoblación | Colaboracionistas | Historia urbana.

Summary

A study of the censuses of the second half of the 16th century for the diocese of Guadix allows a focus on the coexistence of the *morisco* and *Old Christian* communities. The distribution of the population and their occupations gives an idea of the organisation of *New Christian* cities and their layout. In the same way, the comparison between the population of rural settlements before and immediately after the expulsion of 1571 anticipates the pattern of the repopulation that followed.

Keywords

Historical demography | *Moriscos* | Repopulation | Collaborationists | Urban history.

1. Texto ampliado y actualizado sobre la conferencia pronunciada en la apertura del curso académico 2015-2016 del Centro de Estudios «Pedro Suárez», el 31 de octubre de 2015.

INTRODUCCIÓN.

Pedro Suárez es una gran figura de la historiografía y resulta gratificante trabajar bajo su tutela. Así que esta intervención me brinda la posibilidad de volver sobre un viejo tema del cual me ocupé hace algunos años, como es la demografía histórica; una metodología que practiqué en las décadas de 1970 y 1980 y que, como muchas otras vías, había dejado de trabajar a fondo, aunque sin olvidarla (Vincent, 1970; 1971a; 1971b; 1972; 1977; 1997). De este modo, consideré interesante volver sobre este ámbito en las circunstancias actuales. Aunque quizás llamando la atención sobre unos problemas que los estudiosos han abandonado bastante, como es el tema de la repoblación del reino de Granada. Lo cual es muy interesante porque disponemos, entre otras cosas, de numerosas fuentes esenciales en nuestras comarcas. Estudiar la población de la diócesis de Guadix en el siglo XVI resulta particularmente interesante, por tratarse de una centuria en la que acaecieron acontecimientos muy importantes, con trascendentales consecuencias sobre la población del territorio en su conjunto. Por tanto, voy a tratar de la diócesis a partir de 1544, cuando de manera definitiva la abadía de Baza queda reunida al obispado de Guadix (Suárez, 1696: 407-412), aunque permanezcan todavía separadas las localidades de Huéscar y Castelléjar, dos centros de los que no voy a hablar a pesar de su relevancia como centro lanero en los siglos XVI y XVII. De ahí, que mi discurso se centre principalmente en la tierra de Guadix, y de manera secundaria en la de Baza.

Uno de los acontecimientos más trascendentales en la historia de la diócesis fue la sublevación de los moriscos (1568-1570), un hito de las máximas consecuencias que marcaría un antes y un después en la evolución del territorio (Vincent, 2008; 2015²). Unos hechos a los que me referiré tras unas líneas generales para trazar la evolución de la población, antes de centrarme en las relaciones de convivencia entre las comunidades morisca y cristiano vieja en la tierra de Guadix. En tercer lugar trataré de la repoblación posterior a la sublevación y las consecuentes expulsiones de los moriscos, para volver sobre un trabajo particularmente interesante de Carlos Javier Garrido García que nos ha enseñado que la expulsión de 1584 tuvo en la comarca accitana una significación muy importante (Garrido, 2002). Por ello es mejor hablar de expulsiones, la de 1570 y la de 1584, que tendrían muchas consecuencias a todos los niveles, a partir de las cuales se organizó la repoblación de toda la diócesis y quedó determinada la construcción de una sociedad de la cual somos herederos.

ESTRUCTURA Y EVOLUCIÓN.

Comenzando por la evolución general de la población, disponemos de una serie de censos a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI. Así tenemos el realizado en 1552, muy parcial, y el de 1561 que utilizaré mucho y es, quizás, el mejor de todos. Luego contamos con los de los años 1587 y 1597, antes de los cuales tenemos una serie de documentos a partir de 1568, junto con los apeos que se hicieron a raíz de la expulsión de los moriscos. Con estos datos sabemos cómo

era la población entonces en muchos lugares. Todo ello se complementa con las visitas realizadas con motivo de la repoblación, como las de 1573-1574, 1576, 1593... Es así que disponemos de muchísima documentación, bastante infrauti-lizada por otra parte, salvo por dos historiadores como son Carlos Javier Garrido García, para la tierra de Guadix (Garrido, 2002; 2004; 2009), y Javier Castillo Fer-nández para la zona de Baza (Castillo; 1993-1994; 1995a; 1995b; 1998a; 1998b).

TABLA 1

	1561	1568	1586	1587	1597
Guadix	1786 (ó 1703)	2200	1050	1398	1254
Alares	14	?	?	?	?
Albuñán	42	?	4	?	8
Alcudia	90	85	32	40	40
Bácor	2	?	4	?	con Gorafe 8
Beas de Guadix	96	100	50	con Polícar 70	58
El Ciguení-Exfiliana-Zalabí	141	115	25	33	36
Cogollos	87	?	26	con Albuñán 35	33
Cortes	25	35	?	?	?
Darro	19	?	?	?	?
Cortijo de Don Diego	12	?	?	?	?
Fonelas	32	?	6	?	8
Gor	?	156	?	?	?
Graena	58	60	28	con Cortes 33	40
La Peza	243	?	129	130	146
Lopera	19	?	?	?	con Graena
El Marchal	61	?	35	34	30
Moreda	40	?	37	?	?
Paulenca	64	43	?	?	?
Polícar	13	?	?	?	?
Purullena	57	?	39	36	40
Diezma	63	?	42	?	?
Baza	1905	?	1450	1471	?
Benamaurel	340	300	165	120	
Caniles	605	730	424	384	
Castril	?	?	?	?	
Cortes	136	?	?	52	

Cúllar	235	?	162	192	
Freila	30	?	?	35	
Galera	?	?	desierto	desierto	desierto
Orce	?	200	?	127	
Zújar	484	542	255	300	
Aldeire	?	300	?	100	
Alquife	?	140	?	32	
La Calahorra	?	240	?	48	
Dólar	?	229	?	60	
Ferreira	?	180	?	60	
Huéneja	?	350	?	100	
Jérez del Marquesado	?	400	?	120	
Lanteira	?	290	?	100	
Abla	183	194	82	65	
Abrucena	138	124	65	60	
Fiñana	245	250	136	120	

Cuadro de población de la diócesis de Guadix en la segunda mitad del siglo XVI².

Fuente: elaboración propia.

Si atendemos a la población en 1561, comprobamos que la tierra de Guadix, incluyendo el Marquesado del Cenete, tenía casi 5000 vecinos, un número similar al que presentaba la comarca de Baza (si incluimos Huéscar y Castellár). Es decir, en cifras redondas nos encontraríamos con 10 000 vecinos, que representarían entre 40 000 y 50 000 habitantes para todo el territorio. Aunque no es muy elevada, considerando la situación de ambas comarcas a finales del siglo XVI, es decir, después de la expulsión de los moriscos, comprobamos cómo a pesar de todos los esfuerzos de repoblación, la diócesis ha perdido en torno a la mitad de su población. De este modo, para Guadix se trataría de casi 2500 vecinos, y un número casi similar para la zona de Baza. En definitiva, este contingente comprendido entre 20 000 y 25 000 personas, supondría alrededor de la mitad de la población anterior al conflicto.

Estos datos nos permiten reflexionar sobre la evolución de la sociedad diocesana y su concentración —en torno al 40%— en las dos ciudades de Guadix y Baza, modelos de agrovillas. La primera tenía en 1561 alrededor de 1800 vecinos, mientras que Baza superaba los 1900 vecinos. Esto nos conduce a otra peculiaridad fundamental como es la de tratarse de ciudades mixtas que contaban con una parte de población cristiano vieja, procedente del norte y de diferentes

2. La ausencia de cifras para 1561, 1568 y 1597 en los pueblos del Marquesado del Cenete, de Castril, Gor, Galera y Orce se debe a su situación de pueblos de señorío, no contemplados en los censos.

partes de la Corona de Castilla e instaladas aquí a partir de la conquista de 1489. Otra parte esencial de la población era descendiente de los musulmanes que habitaron *Wadi Ash* y Baza durante la Edad Media, y bautizados generalmente entre los años 1500 y 1502, bien antes del decreto de conversión o de alejamiento, o después del decreto que es de 12 de febrero de 1502 (Tapia, 2016). De este modo, vemos cómo en ambas ciudades existía un reparto casi igualitario entre cristiano viejos y moriscos, mientras que en su zona de influencia la inmensa mayoría de los habitantes eran descendientes de musulmanes, lo que aporta un contraste muy importante. No obstante, encontramos algunas excepciones, en localidades que pueden tener una pequeña población cristiano vieja, como por ejemplo Zújar. Si bien lo habitual es encontrarnos con una población casi exclusivamente morisca, como en los ocho pueblos del Marquesado del Cenete (La Calahorra, Aldeire, Alquife, Dólar, Ferreira, Huéneja, Jérez, Lanteira).

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y URBANA.

Entrando más en el detalle, vemos cómo para el caso de Guadix existe un reparto muy diferenciado entre los diferentes sectores en los que se organiza la ciudad, entre las parroquias de la iglesia Mayor, San Miguel y la Magdalena, Santiago y Santa Ana. Así, hallamos un contraste total y absoluto entre la iglesia Mayor, que es el distrito donde reside la mayor parte de los cristiano viejos, frente a la parroquia de Santa Ana poblada casi en exclusiva por moriscos. En el espacio intermedio cabe destacar las parroquias de Santiago y San Miguel, habitadas por población mixta, con un dominio de los cristiano viejos, pero donde la minoría morisca es bastante importante.

Esta distribución urbana de las dos comunidades se ve reforzada por las ocupaciones y oficios que ejercen los habitantes de estas distintas parroquias. Así, en la iglesia Mayor, donde se asienta la población cristiano vieja instalada a raíz de la conquista castellana, encontramos a la élite de la ciudad. Gracias a los datos contenidos en el documento de 1561 conocemos una parte sustancial de los oficios desempeñados por estos habitantes, y que se corresponde con el 40% de toda la ciudad. Aun siendo una información incompleta, es mucho más importante que para otros lugares. En cualquier caso, vemos a través del documento cómo toda la administración de la ciudad reside en la parroquia de la iglesia mayor de Santa María. Así hasta catorce regidores del Cabildo, el alguacil mayor, cuatro jurados (representantes de los barrios), casi todos los escribanos públicos de la ciudad, es decir, una decena de ellos. También habita el entorno catedralicio la mayor parte del clero de la ciudad, aunque no todo, pero se cuentan hasta veintinueve clérigos o clérigos racioneros, además de dignidades, canónigos y oficios, como el arcediano, el arcipreste, dos sochantres, el maestrescuela o el pertigueiro. De este modo, constatamos la presencia en la parroquia central de Guadix de las autoridades tanto civiles como eclesiásticas, acompañados de algunos mercaderes y de artesanos.

Todo al contrario ocurre en la parroquia de Santa Ana, sector poblado fundamentalmente por moriscos que trabajan en el campo. Se trata de labradores o

también de trabajadores, aunque esta denominación puede conducir a confusión por cuanto el trabajador labora tanto en el campo como en la ciudad (Vincent, 2005). No obstante, tratándose de una parroquia más periférica e integrada por muchos labradores podemos inferir que estos trabajadores se dedican a las faenas agrícolas. Lo que vemos también a través del documento de 1561 es que muchos de ellos son pobres, como también lo son muchos trabajadores cristiano viejos que encontramos en las parroquias intermedias de Santiago y San Miguel, aunque en ningún caso en la de Santa María. Presentan además dos características: además de contar con escasos o ningún recurso, muchos de ellos habitan en cuevas, las que no hallamos en Santa María, pero sí en distinta proporción en el resto de parroquias. De hecho, en Santa Ana el porcentaje de cuevas es abrumador, como lugar donde habita la mayoría de la población.

Los labradores constituyen un sector social más acomodado, junto al que encontramos muchos moriscos dedicados a la artesanía local, desempeñando los mismos oficios que los cristiano viejos, particularmente en Santiago y en San Miguel. Si bien hay unas especialidades típicamente moriscas como son los herreros, tenderos de pequeño comercio, panaderos, buñueleros, albañiles, etcétera. También encontramos algunas de esas profesiones clásicas de los moriscos, muy comentadas en la historiografía, como el arriero, es decir quiénes van por los caminos transportando de pueblo en pueblo todo tipo de elementos (López de Coca, 1995). Dentro de la población de Guadix, encontramos una cierta concentración profesional y de establecimientos, como los mesones y tabernas que se alinean en número de siete en la parroquia de Santiago. También encontramos, por ejemplo, una profesión como la de las comadres de parir que viven en la parroquia de Santiago, y que son personas pobres todas. Están indicadas como una “Lázara pobre”, una “Juana González pobre”, etcétera.

Y termino con dos categorías de personas que podemos encontrar al hilo del documento, como son los negros, presentes en la ciudad de Guadix y en todas sus parroquias. Algunos son esclavos, como se indica en el documento, caso de “Francisco Martín, su negro”; pero otros deben ser libres, como “María negra hora”, de la que se añade ser pobre. Pobres y negros, al menos una docena de familias. Y también encontramos seis familias de gazis, que resulta un caso muy particular por tratarse de los berberiscos venidos en algún momento del norte de África y que se distinguen de los moriscos por su procedencia (Gallego & Gamir, 1968; Fernández, 2015; Vincent, 2015). Mientras que los moriscos son descendientes de musulmanes españoles, los gazis en el siglo XVII se les llama en la documentación “berberiscos” sin más, proceden del norte de África y son personas que normalmente han venido voluntariamente a instalarse en el reino de Granada. Los encontramos por todas partes, con ocasión en su mayoría de crisis profundas, de carestías que han afrontado en su tierra de origen, y de la que han huido en circunstancias difíciles para encontrar mejor vida. Es interesante porque el problema de los gazis se ha planteado en el momento de la expulsión de los moriscos a partir de 1609, pues no se piensa en ellos en el primer bando de expulsión que es el relativo al reino de Valencia. Cabe suponer que se originaron problemas al querer expulsar a los gazis, cuando ellos reclamaron alegando que no eran moriscos, sino que habían venido de manera voluntaria a recibir el bautismo, habiéndose entonces instalado en distintos lugares como Guadix. De hecho,

en los siguientes bandos a partir del tercero, están exceptuados de la expulsión y gracias a eso, encontramos bastante documentación con continuas solicitudes para poder permanecer.

Analizadas las clases sociales más modestas, en una ciudad mixta como Guadix es preciso considerar el papel desempeñado por las élites moriscas (Galán, 1988; Soria, 1992; Vincent, 2004). No voy a insistir sobre ello, porque han sido muy bien estudiadas por Carlos Javier Garrido García, en especial las familias Abenaxara y Palacios (Garrido, 1999; 2007). En ambos casos, tenemos algo que me parece sumamente interesante, dado que los Abenaxara y los Palacios suelen estar presentados como lo que llamamos colaboracionistas, es decir, gente que ha adoptado la fe cristiana de manera profunda y que han sido muy leales a la Corona, entre otras cosas participando en el ejército real contra los moriscos en el momento de la sublevación. Este es, precisamente, el caso de Hernán Valle de Palacios y el de Diego López Abenaxara, quienes a pesar de su lealtad a la Corona, viven todavía en medio de barrios de moriscos. Es decir, no llegan a cortar las relaciones con su comunidad, quedándose en una situación muy compleja e inestable. De un lado, López Abenaxara, que ha sido regidor, vive en la parroquia de Santiago, mientras que Hernán Valle de Palacios permanece en la parroquia de Santa Ana. Por tanto, ninguno de ellos se establecerá en el entorno de la iglesia Mayor con el resto de élites cristianas.

Vemos ahí una diferencia bastante marcada, pues en el caso de Jerónimo de Palacios y su hijo Miguel se trata de dos personajes muy interesantes porque en varias ocasiones han tenido problemas con las autoridades. Por ejemplo, ya en 1564, es decir, cuatro años antes de la rebelión, Mencía de Palacios, hija de Jerónimo, regidor de Guadix pero viviendo en Granada, nos dice en un documento que fue depositada por el provisor de la ciudad en el monasterio del Carmen para averiguar dos matrimonios que decían haber contraído. Hay una sospecha de bigamia por parte de ella. Luego tenemos un documento precioso que encontré en el Archivo de Protocolos de Granada, que contiene la carta de dote del hijo de Jerónimo, Miguel, hermano de Mencía, regidor de Guadix y vecino de Granada. Casó en 1564 con Isabel de Cárdenas, hija de Damián de Cárdenas, quizás el morisco más rico de todo el reino de Granada. La carta de dote es impresionante porque son alrededor de 6000 ducados que se aportan al matrimonio³. Los Cárdenas se sitúan a la cabeza de una inmensa fortuna y los Palacios tienen también bastantes bienes. De hecho, entre los elementos de la dote figuran unas tierras importantes y luego una cantidad de joyas que representan unos 2000 ducados en valor, con gran cantidad de collares, perlas, etcétera. Por ejemplo, se menciona “una cama de damasco carmesí que tiene siete piezas, cuatro paños, flequillo y cobertor y rodapiés guarnecidos con sus cenefas de terciopelo carmesí y sus frezadoras de seda fina todo ello en su cama de madera vale 200 ducados”.

Todos estos personajes fueron sospechosos de haber, en cierto sentido, participado en la rebelión. Al término de ésta se abrió un proceso del que finalmente fueron absueltos, si bien al cabo de unos meses fue reabierto y los testigos indi-

3. Hay que pensar que un ducado representa cinco días de salario de un trabajador. Es decir, que los 6000 ducados representaban 30 000 días de salario de un trabajador

caron cómo Miguel de Palacios había participado activamente en los preparativos del alzamiento, pues estuvo presente en las reuniones de líderes rebeldes. Las declaraciones de varios testigos fueron suficientes para hacer ingresar en la cárcel a los dos. Se ignora cuándo fueron liberados, dado que entraron en 1573 y tres años después aún permanecían presos. Este caso nos demuestra cómo para las élites moriscas la situación debió resultar infernal, divididos entre su afán de integrar las redes de las élites y mantener buenas relaciones con los cristiano viejos, siendo leales a la Corona, con la aspiración de no impedir las relaciones con su comunidad de origen. En cualquier caso, algunos moriscos como Hernán Valle de Palacios llegaron a cortar las relaciones con la comunidad morisca. Por tanto, vemos en una misma familia posturas distintas, lo cual debió complicar naturalmente muchísimo la vida de estos personajes.

EL FENÓMENO REPOBLADOR.

Resulta a menudo complejo estudiar cómo se llevó a cabo la repoblación en la diócesis de Guadix, porque a diferencia de otras partes del reino de Granada no tenemos siempre la indicación del origen geográfico de los pobladores (Oriol, 1987; Muñoz, 1992; Vincent, 1995; 1998). Ello obliga a completar las lagunas con otro tipo de información, aunque sí quiero indicar al menos dos o tres características de esos pobladores en esta comarca. Estoy pensando, por ejemplo, en el caso de Caniles, localidad para la que tenemos una excelente documentación, por tratarse del pueblo más grande de la diócesis fuera de las dos ciudades de Baza y Guadix. En Caniles, donde había más de 600 vecinos antes de la rebelión —es decir, entre 2500 y 3000 habitantes—, se decidió repoblar con unos 400 pobladores. Ello nos está indicando que perdió en el conflicto una tercera parte de su población, lo que supuso la tónica habitual en el territorio, aunque hubo poblaciones que perdieron más habitantes.

El cuadro 2 está lleno de enseñanzas. Primero los pobladores vienen de 76 lugares distintos lo que representa un abanico extenso. Podemos distribuir los 76 lugares en cuatro zonas. Existe un primer eje oriental desde Tarragona hasta Cartagena y Mazarrón, eje en el cual la frontera entre tierras de la Corona de Castilla y tierras de la Corona de Aragón no constituye obstáculo. Una segunda zona de atracción abarca más al oeste pueblos del reino de Jaén, de La Mancha y del partido de Cuenca. Frente a estas dos mayores aportaciones, los demás territorios de la Corona de Castilla, desde Andalucía occidental hasta Castilla la Vieja, cuentan muy poco. Hay un cuarto y en principio inesperado conjunto, el del reino de Granada. Inesperado porque las instrucciones de la repoblación estaban muy claras. Los repobladores debían ser oriundos de tierras exteriores al reino de Granada. Deben así mismo estar casados e instalarse con su familia. Pero pronto el Consejo de Población asentado en Granada se dio cuenta de los evidentes límites del movimiento migratorio y las reglas iniciales no fueron aplicadas. Hubo en estas condiciones una magnífica oportunidad que los propios cristiano viejos de Caniles y decenas de habitantes de Baza, probablemente entre los más ricos, aprovecharon para aumentar sus bienes.

TABLA 2.

Provincia de Jaén		Provincia de Ciudad Real		Castilla la Vieja	
Alcaudete	2	Almagro	1	El Hornillo (Ávila)	9
Baeza	4	Argamasilla	6	Palencia	1
Beas de Segura	2	Torres de Juan Abad	1	Medinaceli (Soria)	1
Cazorla	15	Villamanrique	3		
Huelma	5	Villamayor	2		
Jaén	1				
Sabiote	1				
Segura de la Sierra	7				
Ubeda	30				
Villarobledo	3				
Provincia de Murcia		Provincia de Albacete		Extremadura	
Caravaca	12	Albacete	18	Cañaveral (Cáceres)	4
Cartagena	8	Almansa	11	La Serena (Badajoz)	1
Cehegín	17	Alpera	1		
Jumilla	6	Carcelen	2		
Mazarrón	1	Chinchilla	4		
Moratalla	2	Jorquera	2		
Mula	2	Lietor	4		
Murcia	6	Tobarra	1		
Pliego	1	Villarobledo	3		
		Yeste	1		
Provincia de Alicante		Provincia de Cuenca		Provincia de Córdoba	
Alicante	4	Beamud	1	Córdoba	1
Monóvar	1	Beteta	1		
Novelda	9	Cañaveras	1		
Orihuela	2	Cuenca	14		
Sax	10	Moya	2		
Villena	1	Poyatos	1		
		San Clemente	1		
		Tarancón	1		
		Tragacete	18		
		Uña	1		
		Val de Meca	11		
Provincia de Valencia		Provincia de Toledo		Reino de Granada	
Bocairente	1	Corral de Almaguer	1	Almería	1
Valencia	4	Madridejos	2	Baza	48
		Ocaña	5	Caniles	18
		Toledo	2	Fiñana	1
		Yepes	1	Granada	2
				Guadix	1
				Huércar	1
				Veléz Málaga	1
Cataluña		Provincia de Madrid			
Tarragona	7	Alcalá de Henares	2	Sin precisar	21
		Getafe	1		
		Venturada	1		

Procedencia de los repobladores de Caniles. Fuente: elaboración propia.

En el caso de Caniles, la distribución geográfica de los inmigrantes es muy amplia. No ocurrió siempre. En Freila, pueblo de dimensiones mucho más modestas, de los 23 pobladores, 15 venían sólo de Huelma. Sin embargo, en Caniles encontramos directrices que han sido comunes a gran parte de la diócesis y más allá al conjunto del reino de Granada. La llamada a la repoblación ha interesado principalmente a campesinos viviendo en tierras bastante cercanas, aquí las de Jaén, de Murcia o de La Mancha. Esta realidad pone fin al mito de una repoblación de numerosos gallegos o asturianos. En Zújar de los 172 pobladores, 84 eran originarios del reino de Jaén y 16 de La Mancha. De los 90 pobladores de Cúllar, 27 venían de La Mancha y 19 del reino de Murcia. La presencia de los manchegos en Caniles es muy notable, porque a los originarios de pueblos de Ciudad Real y de Albacete hay que añadir unos de tierras pertenecientes hoy a Cuenca (San Clemente), a Toledo (Corral de Almaguer y Madridejos) y a Alicante (Monóvar, Novelda, Sax y Villena). Por fin constatamos lo atractivo de las condiciones de la repoblación para habitantes de comarcas deprimidas. Debe ser el caso de pueblos de Cuenca como Beamud, Tragacete y Val de Meca, separados entre ellos por pocos kilómetros.

La instalación de todos estos nuevos habitantes debió ser muy difícil puesto que los primeros años fueron tremendos. No hay que olvidar que las infraestructuras de los pueblos sufrieron muchísimo durante la rebelión de los moriscos. En un lugar como La Calahorra, que sirvió durante semanas de asiento al real de Don Juan de Austria, no quedó ni una casa en pie. Por tanto, a partir de 1571 hubo una urgente necesidad de reconstruir; pero a las consecuencias de la guerra se unieron los efectos devastadores de la plaga de langosta que arrasó los campos. Uno de los documentos revela cómo de los 60 vecinos instalados en Dólar en 1572, 28 acabaron yéndose. Casi la mitad se ausentó de la localidad “de temeridad de la langosta que destruyó los sembrados y no cogieron pan ninguno —es decir, trigo ni cebada— este presente año de mil quinientos setenta y tres, ni el pasado de mil quinientos setenta y dos, y por la dicha razón se fueron huyendo de la dicha villa de un mes a esta parte”. Estamos en noviembre de 1573.

Y encontramos idénticas citas para Jérez del Marquesado, para Benamaurel, donde de los 150 pobladores se han ido 40, pues “se fueron huyendo del lugar de un mes a esta parte de causa que la langosta le ha destruido el año de setenta y dos y el año de setenta y tres”. Y hay otro documento que nos indica que al año siguiente, 1574, el visitador de la comarca dice que “aún que este año de setenta y cuatro hubo buena sementera, así de trigo y cebada como de otras semillas, pero porque por la falta de tiempo y las aguas ha sido muy ruin la cosecha y así es necesario que su Majestad mande esperar a los pobladores hasta la cosecha del año de setenta y cinco por el pan que se le prestó para su entretenimiento y sementera que lo habían de volver este año de setenta y cuatro porque a causa de lo que está dicho y a su necesidad no es posible poderlo pagar”. No se puede pagar el censo que se debe tributar al rey cada año. Los años 1568-1575 han sido muy difíciles para las comarcas de Guadix y Baza. La repoblación ha empezado en las peores condiciones posibles.

Poco a poco la nueva sociedad se estabilizó. No conocemos bien sus primeros pasos. Por ejemplo, ¿cómo se integraron los distintos grupos de pobladores en

Caniles, Zújar, La Peza, Jérez del Marquesado, etc...? ¿Quién asumió el poder local? ¿El bastetano que conocía bien la tierra o el manchego que la descubriría? ¿Qué alianzas matrimoniales, profesionales o de otro tipo, fueron constituidas entre pobladores de horizontes tan dispares? Necesitamos monografías que intenten analizar este momento muy relevante de la superación de la crisis de los años 1570. Es muy posible que bastantes pobladores de aquel tiempo sean los antepasados de accitanos o bastetanos de hoy.

Entre las asignaturas pendientes por estudiar queda también el tema de la religiosidad de los pobladores. El jesuita Pedro de León no nos ha dejado una imagen muy favorable de los habitantes de la zona que conoció a lo largo de misiones que él hizo a principios de los años 1590 y que iban a provocar la creación de un colegio de la Compañía de Jesús en Guadix (Vincent, 2003). Pero estoy pensando también en devociones que se han difundido en aquellos tiempos en tierras de la diócesis de Guadix. Hay poco escrito sobre Marcos Criado, este trinitario nacido hacia 1522 en Andújar. Con el propósito de hacer misión en el reino de Granada llegó a estas tierras en 1569, justo cuando había estallado la rebelión de los moriscos. Desde la zona accitana cruzó las Alpujarras hasta Almería y regresó en el sentido inverso, siendo martirizado en La Peza el 24 de septiembre de 1569. Es llamativo que el único “mártir de las Alpujarras” beatificado –lo fue en 1899– no era cristiano viejo del reino de Granada, sino un “poblador” que en cierto sentido había precedido a los miles de inmigrantes en la tierra de Guadix. Podemos emitir la hipótesis que esta característica común fue propicia a la devoción al beato a quien se rezaba particularmente en momentos de climatología adversa, fueran lluvias o sequías (Sáez, 1992). La placa que podemos significativamente leer en la iglesia parroquial de La Peza precisa que “las iglesias de Almería, Jaén y Guadix-Baza celebran la memoria del beato mártir cada 3 de octubre”.

BIBLIOGRAFÍA.

- Castillo Fernández, J. (1993-1994) “Arrendamientos de bienes confiscados a moriscos en Baza y su tierra (1571-1616)”, *Chronica Nova*, 21, pp. 63-98
- Castillo Fernández, J. (1995a) “Mudéjares y moriscos en la tierra de Baza (1488-1508)”, en AA. VV. *Andalucía Moderna: actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, v. 7. *Historia Moderna I*. Córdoba: CajaSur, pp. 391-400.
- Castillo Fernández, J. (1995b) “Las propiedades de sus vecinos: el ramo de censos sueltos de la renta de población del Reino de Granada y la venta de bienes moriscos en la ciudad de Baza (1572-1592)”, en Andújar Castillo, F. & Barrios Aguilera, M. (eds.) *Hombre y territorio en el Reino de Granada (1570-1630): estudios sobre repoblación*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 187-220.
- Castillo Fernández, J. (1998a) “Los que se fueron y los que se quedaron. Destino de los moriscos del norte del Reino de Granada”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 12, pp. 115-146.

- Castillo Fernández, J. (1998b) "Incidencia de la fiscalidad en la segunda repoblación del Reino de Granada (1570-1600)", *Chronica Nova*, 25, pp. 213-226.
- Fernández Chaves, M.F. (2015) "Identidad y fiscalidad: los gazis de Sevilla ante el pago del Servicio Morisco de 1597", *Al-Qantara*, 36(1), pp. 107-139.
- Galán Sánchez, A. (1988) "Poder cristiano y «colaboracionismo» mudéjar en el reino de Granada (1485-1501)", en López de Coca Castañer, J.E. (ed.) *Estudios sobre Málaga y el reino de Granada en el V Centenario de la Conquista*. Málaga: Diputación, pp. 271-289.
- Gallego Burín, A. & Gámir Sandoval, A. (1968) *Los moriscos del Reino de Granada según el sínodo de Guadix de 1554*. Granada: Universidad.
- Garrido García, C.J. (1999) "Colaboracionismo mudéjar-morisco en el Reino de Granada: El caso de la Diócesis de Guadix: los Abenaxara (1489-1580)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 48, pp. 121-155.
- Garrido García, C.J. (2000) "La parroquia de Santa María Madgalena de Guadix en época morisca a través de las series de bautismo y confirmación (1559-1570)", *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 13, pp. 23-50.
- Garrido García, C.J. (2002) "La expulsión de los moriscos del reino de Granada de 1584. El caso de Guadix y su tierra", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 51, pp. 19-38.
- Garrido García, C.J. (2004) "La organización de las comunidades moriscas urbanas en el reino de Granada: El caso de la ciudad de Guadix", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 53, pp. 129-142.
- Garrido García, C.J. (2007) "Un ejemplo de integración y colaboracionismo morisco: la familia Valle-Palacios de Guadix (1489-1598)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 56, pp. 105-132.
- Garrido García, C.J. (2009) "Moriscos y repobladores del reino de Granada en el siglo XVI a través de una nueva fuente: las series parroquiales de bautismo", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 58, pp. 119-153.
- López de Coca Castañer, J.E. (1995) "El trabajo de mudéjares y moriscos en el reino de Granada", en AA. VV. *Actas del VI Simposio internacional de Mudejarismo*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, pp. 97-136.
- Muñoz Buendía, A. (1992) "La repoblación del reino de Granada a finales del quinientos: las instrucciones particulares", *Chronica Nova*, 20, pp. 253-297.
- Oriol Catena, F. (1987) *La repoblación del Reino de Granada después de la expulsión de los moriscos*. Granada: Universidad.
- Sáez Medina, J. (1992) "El Santo Fray Marcos Criado, apóstol de los moriscos", *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»*, 5, pp. 55-59.

- Soria Mesa, E. (1992) "De la conquista a la asimilación: la integración de la aristocracia nazarí en la oligarquía granadina, siglos XV-XVII", *Áreas: Revista internacional de ciencias sociales*, 14, pp. 49-64.
- Soria Mesa, E. (2009) "Una gran familia. Las élites moriscas del reino de Granada", *Estudis*, 35, pp. 9-35
- Suárez, P. (1696). *Historia de el Obispado de Guadix y Baza*. Madrid: Antonio Román.
- Tapia Sánchez, S. (2016) "1502 en Castilla la Vieja, de mudéjares a moriscos", *Edad Media. Revista de Historia*, 17, pp. 133-156.
- Vincent, B. (1970) "L'expulsion des morisques du Royaume de Grenade et leur répartition en Castille (1570-1571)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 6, pp. 211-246.
- Vincent, B. (1971a) "L'Albaicin de Grenade au XVI siècle (1527-1587)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 7, pp. 187-222.
- Vincent, B. (1971b) "Combien de Morisques ont été expulsés du royaume de Grenade?", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 7, pp. 397-398.
- Vincent, B. (1972) "La población de la Alhambra en el siglo XVII", *Cuadernos de la Alhambra*, 8, pp. 35-58.
- Vincent, B. (1977) "Récents travaux de démographie historique en Espagne (XIVe - XVIIIe siècles)", *Annales de démographie historique*, 1, pp. 463-491.
- Vincent, B. (1995) "La repoblación del Reino de Granada (1570-1580): el origen de los repobladores", en Andújar Castillo, F. & Barrios Aguilera, M. (eds.) *Hombre y territorio en el Reino de Granada (1570-1630): estudios sobre repoblación*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 45-56.
- Vincent, B. (1997) "Éléments de démographie morisque", en Serrano Martín, E. & Sarasa Sánchez, E. (coords.) *La Corona de Aragón y el Mediterráneo: siglos XV-XVI*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 145-154.
- Vincent, B. (1998) "La repoblación del Reino de Granada: espacios y tiempos", *Chronica Nova*, 25, pp. 111-137.
- Vincent, B. (2003) "Les missions du royaume de Grenade", en Cortés Peña, A.L.; López-Guadalupe Muñoz, M.L. & Lara Ramos, A. (coords.) *Iglesia y Sociedad en el Reino de Granada (siglos XVI-XVIII)*, Granada: Universidad, pp. 149-158.
- Vincent, B. (2004) "Les élites morisques grenadines", en Civil, P. (coord.) *Siglos dorados: homenaje a Agustín Redondo*, v. 2. Madrid: Castalia, pp. 1467-1479.
- Vincent, B. (2005) "El mundo campesino en el Reino de Granada durante los siglos XVI y XVII", en Díaz López, J.P. (coord.) *Campesinos, nobles y mercaderes: Huéscar y el Reino de Granada en los siglos XVI y XVII*. Huéscar: Ayuntamiento, pp. 161-168.

Vincent, B. (2008) "Los moriscos granadinos y la Monarquía (1570-1609)", en Fortea Pérez, J.I. & Gelabert González, J.E. (coords.) *Ciudades en conflicto (siglos XVI-XVIII)*. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, pp. 163-180.

Vincent, B. (2015a) *El río morisco*. Granada- Zaragoza-València: Universidad.

Vincent, B. (2015b) "Exilio interior y refugio internacional: los musulmanes de la España Moderna", en Ruiz Ibáñez, J.J. & Pérez Tostado, I. (coords.) *Los exiliados del rey de España*. Madrid: Fondo cultura Económica, pp. 77-106.